marcoELE
REVISTA DE DIDÁCTICA ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

PALACIO ALEGRE, BLANCA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

GRAMÁTICA COGNITIVA-OPERATIVA: LIMITACIONES DE UNA INSTRUCCIÓN ÚNICA. EL CASO DE IMPERFECTO / INDEFINIDO EN EL AULA DE ELE

BIODATA

Doctora en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de ELE (Universidad Antonio de Nebrija) y licenciada en Filología Hispánica y Filología Inglesa (Universidad de Zaragoza). Ha impartido docencia en institutos de educación secundaria pública en Alemania, en el CEHI de la Universidad Antonio de Nebrija y en la Universidad de Malta. En la actualidad, es profesora de español en los Cursos de ELE de la Universidad de Zaragoza y colabora como formadora de profesores con diversas instituciones universitarias. Su área de investigación se centra en la Adquisición de Segundas Lenguas y la enseñanza de la gramática desde el ámbito de la Gramática Cognitiva y la Instrucción de Procesamiento.

RESUMEN
Este artículo analiza las limitaciones que presenta la formulación del valor de operación básico de las formas de imperfecto e indefinido, basado en su diferencia aspectual y fundamentado en la noción de perspectiva, como explicación única para la descripción gramatical de esta oposición en el aula de ELE. En ocasiones, debido al aspecto léxico de los predicados, esta doble opción de perspectiva se reduce a una única posibilidad de conceptualizar la realidad en indefinido. Esta restricción que impide adoptar la perspectiva del imperfecto se circunscribe al contexto de la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' y ante determinados predicados del grupo de los logros. Ante las limitaciones que presenta una descripción de la oposición estrictamente aspectual, ofrecemos una propuesta que permite integrar esos predicados en una única descripción gramatical de orientación cognitiva-operativa: la explicación temporal-aspectual de la oposición imperfecto-indefinido, fundamentada en la noción de restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación (Langacker 2001, Castañeda 2006).
PALABRAS CLAVE: imperfecto, indefinido, aspecto léxico, gramática cognitiva, valor de operación básico

ABSTRACT
This paper analyzes the limitations of setting up as a sole grammar instruction for the Spanish past tenses Imperfecto and Indefinido the so-called basic operational value referred to those tenses, which is based on an aspectual distinction and explained by the notion of perspective. At times, options of choosing one of both perspectives (Imperfecto-Indefinido) are constrained by the lexical aspect of verbs resulting in only one possible choice that is Indefinido and by no means Imperfecto. This constraint affecting the use of the Imperfecto occurs specifically when talking about 'momentary situations in the past' and only with some verbs classified as achievements. In view of the limitations of a strictly aspectual description of Imperfecto-Indefinido past tenses, we propose a temporal-aspectual approach which considers the above-mentioned behaviour of achievements and that can be explained by the relationship between Imperfecto and the Present tense (Langacker 2001, Castañeda 2006).
KEY WORDS: imperfecto, indefinido, lexical aspect, cognitive grammar, basic operational value

© BLANCA PALACIO ALEGRE

1. INTRODUCCIÓN

Dentro del marco de la Gramática Cognitiva aplicada a la didáctica de ELE se plantea la oposición imperfecto-indefinido como una elección por parte del hablante según la perspectiva con la que contempla los hechos del pasado. Esta concepción da lugar, además, a la consideración de un valor de operación básico (Ruiz Campillo, 2005) de las formas de imperfecto e indefinido basado en su diferencia aspectual: con el imperfecto nos colocamos 'dentro' de un hecho pasado y describimos un proceso no terminado 'allí' mientras que con el indefinido nos colocamos 'después' de un hecho pasado y contamos un acto o un proceso terminado 'allí' (Alonso *et al.*, 2005: 128). Así puede comprobarse en los ejemplos prototipo de Alonso *et al.* (2005: 128):

(1) *Llovía mucho aquel día.*
(2) *Llovió mucho aquel día.*

Sin embargo, hay casos en los que el hablante no puede escoger entre una y otra forma verbal en determinados contextos, como por ejemplo:

(3) *Me ? olvidaba / olvidé de Elena aquel día.*
(4) *Me ? encontraba / encontré a Elena aquel día.*
(5) *Aquel día le ? decía / dije "te quiero".*

El propósito de este artículo es determinar el factor que motiva la imposibilidad de la alternancia entre imperfecto e indefinido en un mismo enunciado, es decir, analizar aquellos casos donde la elección de una u otra perspectiva no es posible y proponer una explicación adecuada y eficaz para el aprendiente de ELE.

Ante ejemplos como los de (3)-(5), predicados todos ellos correspondientes al grupo de las *consecuciones* o *logros*, podemos afirmar que el aspecto léxico es el responsable de imposibilitar la opción de elegir la mirada 'desde dentro' (el imperfecto). Por tanto, la ayuda que puede suponer para el aprendiente la consideración del valor de operación básico de la oposición imperfecto-indefinido puede no resultar suficiente en algunas ocasiones a causa del aspecto léxico.

Partiendo de la formulación de este valor de operación básico para la oposición imperfecto-indefinido en el ámbito de la gramática pedagógica, en este artículo planteamos una propuesta conceptual cognitiva de orientación temporal-aspectual que complemente a la descripción estrictamente aspectual propuesta habitualmente dentro de este ámbito. Junto a ello, proponemos su aplicación didáctica en el aula de ELE ofreciendo algunas muestras de ejemplos de actividades gramaticales pertenecientes a una unidad didáctica más amplia que fue diseñada en Palacio (2015) para la explicación de imperfecto-indefinido desde una postura cognitiva-operativa.

2. OPCIONES DE PERSPECTIVA

Una de las primeras consideraciones del aspecto gramatical como la perspectiva o punto de vista que adopta el hablante sobre una situación la encontramos en Comrie (1976: 4), quien ya señala que el aspecto perfectivo se corresponde con una visión de la situación

desde fuera (*from outside*) mientras que el aspecto imperfectivo contempla la situación desde dentro (*from inside*). Por su parte, Langacker (1991: 251) plasma gráficamente la noción de aspecto mediante diagramas que elabora para representar la diferencia entre el *past perfective* y el *past imperfective* del inglés. En dicha representación esquemática se muestra cómo la designación de la forma perfectiva resulta de mayor alcance y es más abarcadora que lo designado por la forma imperfectiva, puesto que con la primera el término de un proceso queda incluido en la designación del morfema.

Dentro de la gramática pedagógica de ELE, la concepción cognitiva-operativa de la oposición imperfecto-indefinido insiste en la doble posibilidad de procesamiento de una misma realidad extralingüística y en las alternativas de representación lingüística que de ello se derivan. De este modo, la oposición entre estos pretéritos puede explicarse mediante la idea de perspectiva ya que "mientras que el imperfecto nos permite contemplar la acción desde *dentro* del espacio epistémico en el que la acción se realiza, el indefinido nos sitúa *fuera* de ese espacio" (Llopis *et al.*, 2012: 162).

Junto a este planteamiento, también se destaca el vínculo que existe entre las formas verbales de imperfecto y de presente, dado que "el imperfecto se basa en el mismo punto de vista limitado al interior (*desde dentro*) que ejecutamos con el presente de indicativo" (Llopis *et al.*, 2012: 168). De acuerdo con esta idea, se establece que los usos del imperfecto son idénticos a los usos del presente, solo que trasladados al ámbito del pasado o lo no actual. La Tabla 1 recoge la síntesis contenida en Alonso *et al.* (2005) sobre los usos del imperfecto, relacionados directamente con los usos del presente:

TABLA 1. Usos del presente y del imperfecto en *Alonso et al.* (2005).

DESCRIBIR CUALIDADES	
En el presente *Mi novia es una chica muy inteligente.*	En el pasado *Mi primera novia era muy inteligente.*
DESCRIBIR SITUACIONES REGULARES	
En el presente *Todas las noches estudio una hora.*	En el pasado *Antes estudiaba una hora todas las noches. Ahora no.*
DESCRIBIR SITUACIONES MOMENTÁNEAS	
En el presente *Está un poco nervioso. Es la hora de su comida.*	En el pasado *A las cinco ya estaba un poco nervioso. Era la hora de su comida.*

Partiendo de estos contextos de uso del imperfecto y según la consideración de orientación cognitiva acerca de las opciones de perspectiva, nada impide aplicar también la configuración terminativa del indefinido, por ejemplo, a la descripción de 'cualidades en el pasado' o a la descripción de 'situaciones regulares en el pasado' que acabamos de presentar en la Tabla 1. De este modo, obtendremos oposiciones como (6a) *Mi abuela era muy guapa* frente a (6b) *Mi abuela fue muy guapa* o como (7a) *Todos los días tomaba una pastilla por la mañana, ahora ya no* frente a (7b) *Todos los días tomó una pastilla por la mañana durante 30 días*, dependiendo de si expresamos parte de ese proceso (lo miramos 'desde dentro') o de si presentamos el proceso completo (nos colocamos 'fuera' o 'después').

No obstante, cuando intentamos aplicar esta doble perspectiva de imperfecto e indefinido a la descripción de 'situaciones momentáneas en el pasado', el resultado es más problemático. La Tabla 2 muestra cómo esta noción de 'situaciones momentáneas en el pasado' presentada en Alonso *et al.* (2005) es, en realidad, el área de conflicto que queda sin resolver en la descripción gramatical que,

hasta el momento, se ha ofrecido de la oposición imperfecto-indefinido desde un punto de vista cognitivo-operativo:

TABLA 2. Situaciones momentáneas en el pasado: predicados que no admiten la alternancia / perspectiva de imperfecto-indefinido.

	CUALIDADES *EN EL PASADO*	SITUACIONES REGULARES *EN EL PASADO*	SITUACIONES MOMENTÁNEAS *EN EL PASADO*
IMPERFECTO (perspectiva '*desde dentro*')	*Mi abuela era muy guapa.*	*Todos los días tomaba una pastilla por la mañana. Ahora ya no.*	*A las cinco su gato estaba un poco nervioso.*
			?*A las cinco su gato se caía del árbol.*
INDEFINIDO (perspectiva '*desde fuera*', '*después*')	*Mi abuela fue muy guapa.*	*Todos los días tomó una pastilla por la mañana durante 30 días.*	*A partir de las cinco su gato estuvo un poco nervioso.*
			A las cinco su gato se cayó del árbol.

Las casillas sombreadas de la Tabla 2 muestran cómo determinados predicados (como el verbo *caerse*) solo pueden ser conceptualizados con una única forma verbal para la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado'.

En un trabajo anterior (Palacio, 2009: 22-29) planteamos la posibilidad de que fuera la influencia del aspecto léxico de un predicado la responsable de que no sea posible la alternancia de imperfecto e indefinido en un mismo enunciado. Es decir, de que no sea posible mirar un mismo hecho objetivo del pasado con un *cambio de perspectiva* ('desde dentro' o 'desde fuera' / 'después'), tal y como sostiene la concepción cognitiva-operativa de esta oposición gramatical. El aspecto léxico –en concreto, determinados predicados correspondientes al grupo de los *logros*– restringe estas opciones de perspectiva y, por esta razón, la ayuda que brinda al estudiante extranjero la formulación de un valor de operación básico para la oposición imperfecto-indefinido puede no resultar, ante este tipo de predicados, suficiente.

La consideración del aspecto léxico de los predicados dentro del marco descriptivo que ofrece la gramática cognitiva aplicada a ELE para la oposición imperfecto-indefinido es todavía un terreno sin explorar, ausente en la mayor parte de los autores que han tratado dicha cuestión gramatical dentro de esta corriente.

Gras y Santiago (2012) son, si no los únicos, de los pocos autores que han prestado atención a esta consideración desde un punto de vista cognitivo. Compartimos con ellos la opinión acerca de "la necesidad de centrar la explicación de la oposición entre imperfecto e indefinido en la noción de aspecto (…) y, específicamente, en la interacción entre la información aspectual aportada por la flexión verbal (aspecto flexivo o gramatical) y el significado aspectual del verbo (aspecto léxico)" (Gras y Santiago, 2012: 19).

Basándose desde un punto de vista didáctico en los símiles de *imperfecto / cámara de fotos-imagen* e *indefinido/cámara de vídeo-película*, ya presentados por otros autores en el ámbito de la gramática cognitiva-operativa aplicada a ELE (Ruiz Campillo 2005, Alonso *et al.* 2005, Chamorro *et al.* 2006), Gras y Santiago (2012: 20-21) destacan, sin embargo, que:

> la dificultad consiste en que no con todos los verbos podemos elegir libremente mostrar una acción completa, del principio al final –una película–, o un momento intermedio –una foto– (…) Esto es así porque no todos los verbos son iguales, no todas las acciones son del mismo tipo, no tienen el mismo aspecto léxico.

Este mismo cuestionamiento de la aparente 'libertad' de escoger un ángulo o perspectiva para contemplar y expresar una acción en el pasado ya se planteó en Palacio (2009: 20), donde nos preguntábamos si existe siempre esa opción de elegir la perspectiva con la que narrar un hecho del pasado, en qué contextos no es posible dicha elección y a qué factores obedece pero, sobre todo, qué herramientas se pueden ofrecer al estudiante extranjero para identificar aquellos contextos donde la perspectiva del indefinido (esto es, la contemplación del hecho 'desde fuera' o 'después') es la única alternativa posible.

3. PERSPECTIVA Y ASPECTO LÉXICO DE LOS PREDICADOS

Según lo expuesto en la Tabla 2, parece que este conflicto de la no alternancia posible de imperfecto e indefinido se circunscribe a un área muy concreta de uso: la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado', y con predicados pertenecientes a una clase aspectual determinada: los *logros*.

En los siguientes ejemplos puede observarse cómo para la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' (ej. *en ese momento*), puede optarse tanto por la perspectiva del imperfecto como por la del indefinido con predicados correspondientes a la categoría de los *estados* (8), las *actividades* (9) y las *realizaciones* (10). No obstante, esa doble alternativa no es posible en (11) ante un predicado del grupo de los *logros*[1].

(8)
(a) *En ese momento tenía mucho miedo.*
(b) *En ese momento tuve mucho miedo.*

(9)
(a) *En ese momento alguien tocaba el piano.*
(b) *En ese momento alguien tocó el piano.*

(10)
(a) *En ese momento alguien se acercaba a la puerta de la casa.*
(b) *En ese momento alguien se acercó a la puerta de la casa.*

(11)
(a) ?*En ese momento me encontraba a un desconocido en el salón.*
(b) *En ese momento me encontré a un desconocido en el salón.*

Como se ha comentado en la introducción a este artículo, el ejemplo utilizado como base para la descripción de la oposición imperfecto-indefinido desde un punto de vista cognitivo-operativo, esto es, (12) *Llovía / llovió mucho aquel día*, no se cumple en casos muy específicos como en los ejemplos que volvemos a traer aquí:

(13) *Me ?olvidaba / olvidé de Elena aquel día.*
(14) *Me ?encontraba / encontré a Elena aquel día.*
(15) *Aquel día le ?decía / dije "te quiero".*

Predicados como *olvidarse*, *encontrarse*, *darse cuenta*, *enamorarse*, *enfadarse*, *caerse*, *descubrir algo*, *encender una vela*, *romperse una copa*, *dar un grito*, etc., todos ellos *logros*, de carácter puntual, difícilmente admiten la mirada 'desde dentro' del imperfecto en la descripción de 'situaciones momentáneas en el pasado'.

[1] Sin considerar aquí el uso del imperfecto *encontraba* debido a efectos estilísticos o narrativos (imperfecto periodístico, onírico, lúdico…), que analizaremos más adelante, o usos pragmáticos. Es decir, nos referimos en este punto a la imposibilidad de expresar el enunciado de (11) con un pretérito imperfecto en el sentido estricto de lo que en Alonso *et al.* (2005: 127) se entiende por la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado'.

No obstante, debemos preguntarnos también si la totalidad de predicados incluidos en la categoría de los *logros* obedece a este comportamiento ya que existen otros *logros* que no ofrecen esta restricción. Por ejemplo, este es el caso de *llegar* que, aunque con implicaciones y matices diferentes[2], admite la alternancia de imperfecto e indefinido en las dos construcciones que hemos utilizado para los ejemplos (8)-(11) y (13)-(15), respectivamente:

(16)
(a) *En ese momento el tren llegaba a la estación*.
(b) *En ese momento el tren llegó a la estación*.

(17)
(a) *Aquel día el tren llegaba a la estación de Pamplona*.
(b) *Aquel día el tren llegó a la estación de Pamplona*.

Este dispar comportamiento de predicados incluidos en una misma clase aspectual (la de los *logros*) sugiere que, a pesar de los continuos intentos por delimitar la categoría de aspecto léxico y su tipología, la clasificación de los predicados es una cuestión todavía abierta.

Para los *logros* en concreto, De Miguel y Fernández Lagunilla (2000: 26) proponen una subclasificación basándose en la necesidad de separar la noción de límite de la de culminación. Así, "los verbos considerados normalmente como puntuales denotan, en realidad, eventos de dos clases: los que ocurren en un punto y los que culminan en un punto inicial". Entre los primeros, señalan verbos como *estallar*, *explotar*, *llegar* o *nacer*. En cuanto a los segundos, estos constituyen "eventos ingresivos complejos" entre los que se distinguen, a su vez, dos subclases: los verbos del tipo *marearse*, *ocultarse*, *sentarse*, que implican un estado posterior al punto en que comienza el evento (*El sol se ocultó un rato* → 'se mantuvo oculto') y los verbos del tipo *florecer*, *hervir*, *ver la costa*, que implican un proceso posterior al punto en que el evento culmina (*El agua hirvió un rato* → 'se mantuvo hirviendo').

Considerando este tipo de reflexiones, parece que es posible diferenciar subclases entre este tipo de predicados puntuales porque no todos los eventos considerados como *logros* comparten las mismas características semánticas de manera completa ni tienen el mismo comportamiento sintáctico. No es nuestro objetivo aquí delimitar las diferencias existentes entre los predicados considerados tradicionalmente como *logros* ni realizar una caracterización de los mismos para proponer nuevas subcategorizaciones de esta clase aspectual. Nuestra intención es simplemente llamar la atención sobre el hecho de que el grupo de los predicados identificados como *logros* parece no ser un grupo plenamente homogéneo. En cualquier caso, queda de manifiesto que existen determinados predicados incluidos dentro de la categoría de los *logros* que, por sus cualidades internas, muestran una restricción a la hora de combinarse con el pretérito imperfecto para la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado'. Este tipo de *logros* constituye el objeto de nuestro interés en el presente artículo, orientado a la elaboración de una propuesta metodológica para la enseñanza de la oposición imperfecto-indefinido desde una perspectiva cognitiva plenamente operativa.

[2] Por ejemplo, al enunciar *Llovía mucho aquel día* afirmamos que la lluvia tiene lugar en aquel momento del pasado, mientras que en *Aquel día el tren llegaba a la estación de Pamplona* la llegada todavía no se ha producido sino que, o bien va a producirse de manera inminente (*Aquel día el tren llegaba a la estación de Pamplona cuando sufrió la avería*), o bien va a producirse en un momento muy posterior pero previsto (*Aquel día el tren llegaba a la estación de Pamplona a las cinco: todavía tenían tres horas por delante para preparar el recibimiento*).

Por último, en este análisis sobre el comportamiento de determinados *logros*, no debemos confundir el uso de un imperfecto en el contexto de la descripción de 'situaciones momentáneas en el pasado' con su utilización en el contexto de la descripción de 'situaciones regulares en el pasado' (ámbitos que se han presentado claramente diferenciados en las Tablas 1 y 2), ni tampoco con usos particulares de esta forma verbal en lo que se conoce como *imperfecto periodístico*, *imperfecto onírico* o *imperfecto lúdico*, entre otros. La restricción de uso del pretérito imperfecto con determinados predicados del grupo de los *logros* que analizamos a lo largo de en este artículo solo se produce en el contexto de la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' y no en los restantes contextos que acabamos de mencionar, como puede comprobarse en la Tabla 3 a continuación[3]:

TABLA 3. Restricción de los logros en imperfecto para 'situaciones momentáneas en el pasado' frente a otros contextos de uso posible.

SITUACIONES MOMENTÁNEAS *EN EL PASADO*		SITUACIONES REGULARES *EN EL PASADO*	IMPERFECTO "PERIODÍSTICO"
Ayer a las cinco me encontré a Elena en el tranvía de camino al trabajo.	*?Ayer a las cinco me encontraba a Elena en el tranvía de camino al trabajo.*	*- Todos los días me encontraba a Elena en el tranvía de camino al trabajo.* *- Cada vez que me encontraba a Elena en el tranvía de camino al trabajo, me ponía muy nervioso.*	*Ayer a las cinco la policía encontraba un vehículo con impactos de bala en las inmediaciones.*
Ayer a las cinco su gato se cayó del árbol.	*?Ayer a las cinco su gato se caía del árbol.*	*- Todos los días se caía al intentar trepar por el árbol pero nunca desistía.* *- Cada vez que intentaba cazar algún pájaro, su gato se caía del árbol.*	*En el último minuto de partido caía al suelo Messi y el árbitro pitaba penalti.*
Ayer a las cinco explotó una bomba cerca de nuestra oficina. ¡Qué miedo pasamos todos!	*?Ayer a las cinco explotaba una bomba cerca de nuestra oficina. ¡Qué miedo pasamos todos!*	*- Todos los días explotaba una bomba en algún lugar cercano durante la guerra.* *- Cada vez que explotaba una bomba en un lugar cercano, nos poníamos a cubierto.*	*Ayer a las cinco una bomba explotaba frente al consulado causando únicamente daños materiales.*
Ayer a las cinco nació mi sobrino. ¡Ya soy tía!	*?Ayer a las cinco nacía mi sobrino. ¡Ya soy tía!*	*- Todos los días nacía un niño en aquel hospital de la gran ciudad.* *- Cada vez que nacía un niño, los habitantes del pequeño pueblo lo celebraban por todo lo alto.*	*En 1756, en la bella ciudad de Salzburgo, nacía W. A. Mozart.*

En conclusión, los ejemplos que se han ofrecido hasta el momento para la descripción de la oposición imperfecto-indefinido en los diferentes trabajos dentro del ámbito de la gramática cognitiva aplicada a ELE no dan cuenta de los casos donde las opciones de

[3] Obviamos los denominados "imperfecto onírico" (ej. *En el sueño, iba andando por un pasillo y de repente me encontraba a Elena pero entonces me caía por un túnel*) e "imperfecto lúdico" (ej. *Jugamos a que yo me caía en un pozo y tú me encontrabas*) porque creemos que la tabla cumple igualmente su propósito.

perspectiva quedan restringidas por la imposibilidad de expresar una misma realidad objetiva desde dos perspectivas diferentes, la del imperfecto y la del indefinido, porque no es posible elegir la posición 'desde dentro' del imperfecto.

Al contrario, se ofrecen únicamente estructuras con predicados para los que la alternancia de pretéritos es posible, dejando sin resolver los demás casos. Como muestra de ello, analizamos los ejemplos planteados en Alonso *et al.* (2005: 128), que transcribimos a continuación como (18a) y (18b) y que complementamos con (18c):

(18)
(a) *Cuando bajé las escaleras, me encontré una maleta.*
(b) *Cuando bajaba las escaleras, me encontré una maleta.*
(c) *Cuando bajaba las escaleras para coger algo de la despensa, el perro siempre iba detrás.*

En los ejemplos precedentes, el uso del indefinido en (18a) ejemplifica la perspectiva 'desde fuera' o 'después', mientras que el uso del imperfecto en (18b) muestra su contemplación 'desde dentro'. Este último ejemplo se corresponde con la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' con imperfecto y en la oración, *cuando* es equivalente a 'mientras' ('en ese momento'). Por el contrario, en nuestro ejemplo complementario de (18c) el imperfecto obedece a la expresión de 'situaciones regulares en el pasado', donde la conjunción *cuando* se interpreta como 'cada vez que' o 'siempre que'.

Esta conceptualización de la oposición imperfecto-indefinido por medio del par de ejemplos (18a)-(18b) de Alonso *et al.* (2005: 128) deja de ser *operativa* si sustituimos el predicado escogido ahí por uno de los predicados de logro que nos ocupan, como puede comprobarse en el par (19a)-(19b), aunque ello no afecta a su uso en imperfecto para expresar 'situaciones regulares en el pasado' en (19c):

(19)
(a) *Cuando me encontré a Elena allí, me puse muy nervioso.*
(b) ?*Cuando me encontraba a Elena allí, me puse muy nervioso.*
(c) *Cuando me encontraba a Elena allí, siempre me ponía muy nervioso.*

Al comprobar las divergencias entre los enunciados de (18b) y (19b) parece, por tanto, que aunque el valor aspectual de la oposición imperfecto-indefinido sea "el más netamente vinculado a la función representativa (en el sentido figurativo o perceptivo del término)" (Castañeda y Alonso, 2009: 11), este no es suficiente para describir y explicar toda su complejidad. Por ello y ante la evidencia de las limitaciones que presenta una descripción estrictamente aspectual de la oposición, este trabajo pretende ofrecer una solución que permita integrar también esos predicados correspondientes al grupo de los *logros* en una única descripción gramatical de orientación cognitiva-operativa: la explicación temporal-aspectual[4] de la

[4] En nuestro trabajo optamos por la denominación *temporal-aspectual* para referirnos a un tipo específico de instrucción gramatical cognitiva-operativa. Esta instrucción subraya la vinculación existente entre las formas *canto* y *cantaba*, que desde un punto de vista temporal comparten la presencia de una característica común, la simultaneidad, según la concepción de Rojo y Veiga (1999). Nos apoyamos para ello en los planteamientos de Castañeda (2006), quien sostiene que el imperfecto adquiere su valor imperfectivo prototípico de forma equivalente a como lo hace el presente, según explicaremos en el apartado 4 de este artículo. La relación entre *canto* y *cantaba* que se constata en la correlación temporal y que Castañeda (2006) expone basándose Langacker (2001) constituye el punto central de la descripción gramatical *temporal-aspectual* que proponemos en este trabajo. Estamos también de acuerdo con Castañeda en que no debe confundirse esta postura con la estrictamente temporalista de Rojo y Veiga (1999) ya que la caracterización del imperfecto a la que se suma se atiene más bien a la concepción de Alarcos (1994).

oposición pretérito imperfecto e indefinido, basada en la noción de *restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación*.

4. LA RESTRICCIÓN DE SIMULTANEIDAD RESPECTO DEL MOMENTO DE LA ENUNCIACIÓN

En el apartado 2 de este artículo se ha expuesto cómo el pretérito imperfecto se concibe como un *presente del pasado o lo no actual* y cómo, en consecuencia, los usos del imperfecto se corresponden de manera análoga con los usos del presente. Esta vinculación *imperfecto-presente* llega a sus últimas consecuencias, en el sentido de que ambas formas verbales no solo actúan de la misma manera sino que también comparten las mismas restricciones de uso. Este concepto del que, en nuestra opinión, se derivan implicaciones fundamentales, es expresado por Castañeda (2006: 112) cuando afirma que:

> el Imperfecto adquiere su valor imperfectivo prototípico de forma equivalente a como el Presente, según la concepción de Langacker (2001: 21-36), adquiere su valor imperfectivo prototípico a partir de la restricción de simultaneidad al momento de la enunciación.

Esta restricción excluye el presente como tiempo para expresar acciones perfectivas en el sentido estricto de hechos simultáneos al momento de la enunciación.

> Sólo los verbos imperfectivos (*ser*, *estar*, *saber*, *poder*, etc.), esto es, los que expresan estados sin fases internas diferenciadas, sin puntos culminantes de realización o consumación, o que pueden extenderse o comprimirse elásticamente en el tiempo, se usan en Presente con el sentido estricto de estado de cosas vigente en el mismo momento en el que hablamos (...) Hay una razón pragmática fundamental para explicar la restricción que excluye el Presente como tiempo para representar acciones terminativas: no podemos contar las cosas a la vez que suceden. Para contar un hecho concluido debemos esperar a que concluya y, por tanto, nuestro acto de habla, necesaria y objetivamente, será siempre posterior al hecho concluido (Castañeda, 2006: 114).

Un enunciado como (20) *Este niño tiene sueño y está cansado* es perfectamente posible para hacer referencia, en el ámbito presente o actual, a un estado de cosas vigente en el momento en que lo enunciamos. No obstante, en el mismo espacio actual, resulta inviable utilizar el presente para hacer referencia al percance que muestra (21) *¡Ay, el niño se ha caído!*, es decir, formularlo como (22) *¡Ay, el niño se cae!*, si el pequeño ya está en el suelo. Esta restricción que posee el presente se refleja de manera idéntica en el pretérito imperfecto y es la razón que explica la opción única del indefinido para referirnos a ese acontecimiento en la esfera del pasado o lo no actual, frente a lo anómalo que resulta el imperfecto:

(23) *Ayer el niño se cayó en el jardín*
(24) ?*Ayer el niño se caía en el jardín*.

Compárense, en consecuencia, la correlación existente entre el comportamiento de las formas *canto-he cantado* cuando nos referimos con ellas a un espacio presente o actual y el de *cantaba-canté* cuando hablamos de un espacio pasado o no actual, tal y como se muestra en la Tabla 4:

TABLA 4. Correspondencia *canto-he cantado* con *cantaba-canté*.

ESPACIO ACTUAL ('AQUÍ')		ESPACIO NO ACTUAL ('ALLÍ')
Este niño tiene sueño y está cansado.	→	*Ayer a las cinco el niño tenía sueño y estaba cansado.*
¡Ay, el niño se ha caído!	→	*Ayer a las cinco el niño se cayó en el*

	jardín.
?*¡Ay, el niño se cae!*	?*Ayer a las cinco el niño se caía en el jardín*.

La consideración de esta *restricción de simultaneidad* compartida por presente y pretérito imperfecto, en estrecha relación con la tipología aspectual de los predicados, nos parece fundamental para comprender completamente el comportamiento de la oposición imperfecto-indefinido. Desde un punto de vista didáctico, puede mostrarse al aprendiente de ELE que todo lo que se pueda conceptualizar ('aquí') con un presente, se podrá representar ('allí') con una forma de imperfecto y, asimismo, que aquello que no se pueda expresar en presente[5], no se podrá formular en imperfecto.

La ventaja de considerar –junto a la concepción aspectual de *cantaba-canté*– una aproximación de orientación más temporal, por la que las formas *cantaba* y *canto* se relacionan directamente, reside en que se comprende plenamente por qué un determinado grupo de verbos perteneciente a los *logros* no admiten la posibilidad de ser observados 'desde dentro', con un pretérito imperfecto, en la descripción de 'situaciones momentáneas en el pasado'.

[5] Somos conscientes de las variedades del español donde el pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) es sustituido en favor del indefinido (*canté*). En estos casos, el paralelismo que estamos presentando en *¡Ay, el niño se ha caído!* → *Ayer a las cinco el niño se cayó en el jardín* se neutralizaría en *¡Ay, el niño se cayó!* → *Ayer a las cinco el niño se cayó en el jardín*. No obstante, esto no supone obstáculo alguno para percibir igualmente la incompatibilidad del presente para enunciar esa realidad al mismo tiempo que ocurre (?*¡Ay, el niño se cae!*) y, en consecuencia, lo extraño que resultaría el empleo de un imperfecto como ?*Ayer a las cinco el niño se caía en el jardín*, en contraste con el caso de *Este niño tiene sueño y está cansado* → *Ayer a las cinco el niño tenía sueño y estaba cansado*, que no ofrece incompatibilidad alguna. Por este motivo, en la correlación de formas verbales que proponemos (*vid.* Tabla 4), la cuestión no es tanto centrar la atención en aquellos contextos donde se utiliza el pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) sino en aquellos donde el uso del presente (*canto*) no es posible.

Esta visión, además, permite explicar igualmente cuestiones tan discutidas e incluso a veces polémicas como la del llamado *imperfecto periodístico* o *narrativo*.

En efecto, si bien es cierto que no podemos enunciar determinado tipo de acciones a la vez que suceden, como veíamos antes, también es cierto que en algunos contextos es posible narrar los acontecimientos al mismo tiempo que ocurren. Es lo habitual en las retransmisiones periodísticas en directo como, por ejemplo, partidos de fútbol o eventos significativos. Por las razones pragmáticas de restricción que exponíamos antes, el tiempo verbal de presente en este tipo de retransmisiones es, en realidad, ficticio. Pero este carácter de ficción no lo invalida en absoluto y tendemos a aceptarlo sin más cuestionamientos:

(25) *Cae al suelo Messi y el árbitro pita penalti.*
(26) *En estos momentos llega el papamóvil a la avenida, y el público saluda enfervorecido al pontífice.*[6]

Esta manera de expresar acciones perfectivas en presente a la vez que ocurren es precisamente lo que representa el imperfecto periodístico, con el que "también podemos contar un suceso captado y enunciado en el mismo momento en que se cumple en la secuencia de nuestra reconstrucción narrativa" (Castañeda y Alhmoud, 2014: 288). De esta manera, los ejemplos anteriores se corresponderían con:

[6] Ejemplo de Ruiz Campillo (1998: 309), quien afirma que una manifestación como *A las 5 llegaba el presidente* no debería ser considerada la "versión literaria" de *A las 5 llegó el presidente* sino "la simple voluntad de reproducir *mentalmente* idéntica percepción relacional que, en la dimensión actual, ejecuta la narración de retransmisiones en directo".

(27) *En el último minuto de partido caía al suelo Messi y el árbitro pitaba penalti.*
(28) *Ayer a las cinco llegaba el papamóvil a la avenida, y el público saludaba enfervorecido al pontífice.*

El imperfecto periodístico de (27) y (28) obedece a las mismas razones estilísticas que los ejemplos (25) y (26) ofrecidos en la forma verbal de presente, sólo que trasladando la perspectiva a un momento del pasado. Su sentido se corresponde, en un espacio no actual, con lo que sucede en la retransmisión de partidos de fútbol o de informativos, en un espacio actual, cuando se narran las cosas como si sucedieran en el mismo momento de la enunciación. Ahora bien, "solo la búsqueda del efecto estilístico justifica, en este caso, la elección de imperfecto frente al indefinido" (Castañeda y Alhmoud, 2014: 288).

En conclusión y en línea con el paralelismo existente entre el comportamiento de *canto-cantaba* junto con el de *he cantado-canté* (*vid.* Tabla 4), podemos sintetizar el sentido del imperfecto periodístico tal y como se muestra en la Tabla 5:

TABLA 5. Sentido del imperfecto periodístico.

ESPACIO ACTUAL ('AQUÍ')	ESPACIO NO ACTUAL ('ALLÍ')
ENUNCIADO ESPERABLE:	ENUNCIADO ESPERABLE:
Ha caído al suelo Messi y el árbitro ha pitado penalti.	*En el último minuto de partido cayó al suelo Messi y el árbitro pitó penalti.*
EFECTOS ESTILÍSTICOS (RETRANSMISIÓN EN DIRECTO):	EFECTOS ESTILÍSTICOS ("IMPERFECTO PERIODÍSTICO")
Cae al suelo Messi y el árbitro pita penalti.	*En el último minuto de partido caía al suelo Messi y el árbitro pitaba penalti.*

5. ESPACIO ACTUAL (*CANTO-HE CANTADO*) FRENTE A ESPACIO NO ACTUAL (*CANTABA-CANTÉ*)

Todo lo que se ha expuesto hasta ahora nos lleva a la consideración de lo beneficioso que resulta, especialmente desde el punto de vista didáctico, establecer un paralelismo entre el comportamiento que tienen las formas *canto-he cantado* en un espacio actual y el comportamiento de las formas *cantaba-canté* en un espacio no actual. A partir de este planteamiento, el estudiante extranjero podrá percibir con facilidad dos cuestiones esenciales de la oposición imperfecto-indefinido: la primera (y la que se ha explotado en los diversos trabajos para ELE de orientación cognitiva), que esta oposición nos ofrece dos perspectivas con las que podemos contemplar y narrar los hechos del pasado; la segunda, que en casos muy restringidos elegir la doble perspectiva no es posible. Del planteamiento didáctico de ambos aspectos en el aula de ELE nos ocupamos a continuación.

5.1. CUANDO LA DOBLE PERSPECTIVA ES POSIBLE: *CANTABA / CANTÉ*

La representación figurativa que se presenta en Alonso *et al.* (2005: 128) de los enunciados de ejemplo (29) *Llovía mucho aquel día* y (30) *Llovió mucho aquel día* se acompaña de las nociones aspectuales de *no terminado 'allí'* frente a *terminado 'allí'*. Estas nociones pueden complementarse con las de *no terminado 'aquí'* frente a *terminado 'aquí'*, respectivamente, si añadimos la expresión de los enunciados de ejemplo (31) *Llueve mucho hoy* y (32) *Ha llovido mucho hoy* para un espacio actual. Esta equivalencia de

formas verbales que planteamos se muestra en las imágenes[7] representadas a continuación en la Figura 1:

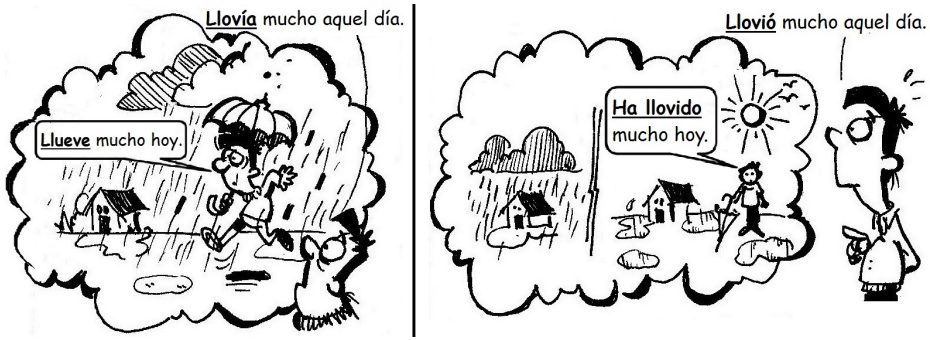

FIGURA 1. *Llueve-Ha llovido mucho hoy / Llovía-Llovió mucho aquel día.*

A partir de esta correlación, pueden diseñarse diversas actividades de índole gramatical que hagan tomar conciencia de estas equivalencias al aprendiente. Es precisamente lo que proponen Castañeda y Alhmoud (2014: 291) cuando explican que:

> Un ejercicio interesante en este sentido es mostrar cómo lo que se hace con la oposición presente / perfecto compuesto para el 'ámbito de ahora' se hace con la oposición imperfecto / indefinido para el 'ámbito de entonces' (…) Cuando contamos historias, hablamos de hechos terminados y de hechos no terminados en cada punto de la historia en el que nos encontramos. Para hacer eso cuando contamos hechos que ocurren ahora, combinamos presente y perfecto compuesto. Para hacer eso cuando contamos hechos que recordamos o imaginamos de entonces, combinamos imperfecto e indefinido.

En Palacio (2009: 9) sugerimos la idea del *viaje al pasado* como base para la elaboración de propuestas didácticas orientadas a la enseñanza de la oposición imperfecto-indefinido. La idea del 'viaje al pasado' permite al aprendiente no solo comprender el significado de un imperfecto o de un indefinido (actividades de *input* o interpretación) sino elegir la forma verbal adecuada cuando desea contar algo (actividades de *output* o producción). El 'viaje al pasado' consiste en reconstruir cómo pudieron ser las palabras exactas (en presente o en pretérito perfecto compuesto) cuando el hecho pasado que ahora rememoramos era un hecho actual. De esta forma, pueden interpretarse con facilidad oposiciones a veces tan sutiles como las que vamos a analizar a continuación:

(33)
(a) *Aquella noche una amiga mía venía a cenar a casa.*
(b) *Aquella noche una amiga mía vino a cenar a casa.*

(34)
(a) *La película del otro día me gustaba bastante.*
(b) *La película del otro día me gustó bastante.*

(35) *¿Qué sabes de Cristina?*
(a) – *Que se casaba en agosto.*
(b) – *Que se casó en agosto.*

Dentro del ámbito de la gramática cognitiva aplicada a la enseñanza de ELE se han defendido las ventajas que conlleva el uso de la imagen a la hora de realizar una adaptación pedagógica del modelo de descripción gramatical que propone esta corriente, debido a la condición figurativa del lenguaje que este modelo sostiene y a que una imagen supone una percepción común para los hablantes de cualquier lengua materna.

Por tanto, si logramos plasmar en una imagen el momento del pasado al que cada forma verbal hace referencia cuando

[7] Las imágenes que se muestran en los apartados 5 y 6 de este artículo forman parte de una secuencia de materiales didácticos de elaboración propia para la enseñanza de imperfecto-indefinido desde una perspectiva cognitiva-operativa recogida en Palacio (2015). Dibujos realizados por © Francisco J. Gil Rodríguez.

presentamos una pareja de enunciados en contraste, como en los ejemplos (33)-(35), el significado que ambas formas verbales evocan será más fácilmente accesible para el estudiante de ELE. Con la imagen es posible materializar la idea de que la elección entre imperfecto o indefinido es una cuestión de perspectiva o, lo que es lo mismo, que con el imperfecto y con el indefinido nos referimos a partes diferentes de un mismo proceso, es decir, hablamos de momentos diferentes.

Si, además, complementamos estas 'imágenes del pasado' agregando un contexto lingüístico que reproduzca cómo pudieron ser los enunciados emitidos por sus personajes en aquel mismo momento, el aprendiente podrá procesar que (como en el ejemplo de la Figura 1) contar que *llovía entonces* es equivalente a decir *llueve ahora* y contar que *llovió entonces* es equivalente a decir *ha llovido ahora*.

En esta línea, la Figura 2 muestra a continuación los diferentes momentos a los que los enunciados (33a) *Aquella noche una amiga mía venía a cenar a casa* y (33b) *Aquella noche una amiga mía vino a cenar a casa* hacen referencia, respectivamente, y las diferencias de significado que ambas formas verbales conllevan.

FIGURA 2. Ejemplo *'Una amiga mía venía / vino a cenar a casa'*.

En la Figura 3 se muestran igualmente los distintos momentos a los que, respectivamente, aluden los enunciados de (34a) *La película del otro día me gustaba bastante* y (34b) *La película del otro día me gustó bastante* y, en consecuencia, el cambio de significado que ello implica.

FIGURA 3. Ejemplo *'La película me gustaba / gustó bastante'*.

Por último, un caso a veces tan espinoso como el de explicar la diferencia entre las respuestas (35a) *Que se casaba en agosto* y (35b) *Que se casó en agosto*, ante la pregunta *¿Qué sabes de Cristina?*, puede explicarse recuperando las distintas situaciones a las que cada forma verbal hace referencia y recuperando igualmente los enunciados correspondientes al espacio actual en ambos escenarios, como se propone a través del contraste de la Figura 4:

FIGURA 4. Ejemplo *'Cristina se casaba / casó en agosto'*.

En un espacio presente ante un enunciado como *me caso*, no es posible saber con certeza si finalmente esos planes se llevarán a cabo, como tampoco informa el imperfecto de (35a) de su realización o no en un espacio del pasado.

En suma, todos los predicados que hemos materializado en las Figuras 1 a 4 son compatibles con la doble perspectiva de imperfecto e indefinido y, de acuerdo con esta, es posible la referencia a dos partes (o 'momentos') diferentes de un mismo proceso con cada una de las dos forma verbales. Mientras que el indefinido nos sitúa *fuera* de la escena, esto es, *después* de ocurrido el hecho, el imperfecto nos sitúa en la parte de *dentro* de la escena, en el momento *durante* el que se desarrolla el proceso indicado por el verbo o incluso *antes* de que se produzca: porque, en realidad, el pretérito imperfecto no solamente designa un proceso que sucede en 'el presente' de aquel momento al que nos referimos, como puede indicar la forma *llovía* en (29)[8], que sugiere que en ese punto de la historia *está lloviendo*, sino también un proceso que todavía no ha tenido lugar, como sugiere la forma *venía* en (33a), que no necesariamente implica que *está viniendo* en ese mismo momento, sino que *va a venir* más adelante.

Ese valor de futuro que puede tener el presente de indicativo, por tanto, lo comparte también la forma del imperfecto. Utilizar el presente para hacer referencia a acciones futuras, como (36) *Esta noche viene una amiga mía* o (37) *Mañana mi avión sale a las once* implica la consecuencia lógica de un imperfecto referido también a una acción que no se ha producido todavía en ese momento de la reconstrucción narrativa, como muestran los enunciados equivalentes (38) *Aquella noche venía una amiga mía* y (39) *Al día siguiente mi avión salía a las once*. Este es el caso también de ejemplos habituales del tipo (40) *Justo me iba ahora*, que tradicionalmente se han llegado a explicar como la interrupción de la intención de realizar una acción inmediatamente, cuando precisamente de lo que informa ese imperfecto es, en un espacio no actual, de lo que en un espacio actual expresamos con (41) *Me voy ahora* antes de que la acción se haga efectiva.

5.2. CUANDO LA DOBLE PERSPECTIVA NO ES POSIBLE: *CANTÉ / –*

Nuestra aportación con este trabajo es presentar una propuesta didáctica para la enseñanza de la oposición *cantaba-canté* que incluya también aquellos predicados para los que no es posible optar libremente por la doble perspectiva de imperfecto-indefinido, debido a su aspecto léxico. Esta propuesta didáctica se fundamenta en la noción de *restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación*, que hemos analizado en el apartado 4 de este artículo, como concepto clave para comprender por qué las opciones de perspectiva se restringen ante determinados predicados de carácter puntual.

Como se ha explicado en el apartado 2 (*vid.* Tabla 2), la descripción de 'situaciones momentáneas en el pasado' constituye el área de conflicto en cuanto a que constituye el único ámbito en el que la elección de la doble perspectiva de imperfecto-indefinido no es posible con determinados predicados pertenecientes al grupo de los *logros* (frente al de la descripción de 'cualidades en el pasado' o al de la descripción de 'situaciones regulares en el pasado', donde sí es posible).

Hacer consciente al estudiante extranjero de que no siempre es posible elegir la perspectiva con la que miramos o narramos un acontecimiento del pasado e indicarle claramente en qué contextos

[8] *Vid.* Figura 1.

y con qué predicados no es posible mirar los hechos 'desde dentro' es el objetivo de nuestra aportación.

En nuestra opinión, la única manera de lograr este propósito es trasladando al aprendiente al espacio presente o actual de una determinada situación para que, *dentro* de ella, elija la forma verbal adecuada con la que narrar las cosas que suceden en ese mismo momento: en el ámbito del presente o lo actual, el aprendiente tomará conciencia de cuándo es posible narrar los hechos en presente y cuando, por el contrario, la forma de presente no es posible para ello (y, en su defecto, se usa una forma terminativa como la del pretérito perfecto en la variedad estándar del español). Esta reflexión debe ser el paso previo a la decisión de qué forma verbal, entre imperfecto e indefinido, es la adecuada para narrar esos mismos acontecimientos en un espacio pasado o no actual.

A lo largo de este artículo se ha mencionado una serie de predicados incluidos dentro de la categoría de los *logros* con los que se produce esta restricción. Entre ellos, recuperamos aquí los verbos *caerse*, *encontrarse* y *enamorarse* para presentarlos como ejemplos en una actividad de concienciación gramatical sobre la citada *restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación*. En dicha actividad, cada uno de los predicados de logro en cuestión se acompaña de un contexto más amplio, que consiste en otros predicados (relacionados temáticamente con la situación) que no sufren restricciones de uso con la forma del presente.

En la Figura 5 se muestra el comportamiento del predicado *caerse* en el contexto de la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado'. Puede comprobarse que las formas verbales adecuadas para cada situación son *se ha caído*, *tiene* y *está*:

FIGURA 5. Restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación: *'caerse'*.

De lo anterior se deducen los enunciados correspondientes, en la esfera del pasado o lo no actual, (42a) *Ayer a las cinco el niño se cayó/*caía en el jardín* y (42b) *Ayer a las cinco el niño tenía sueño y estaba cansado*. La doble perspectiva de imperfecto-indefinido no es posible únicamente con el predicado *caerse*, a diferencia de los predicados *tener sueño* o *estar cansado* que, además del imperfecto, también admiten el indefinido, como por ejemplo en un enunciado como (42c) *Ayer durante toda la celebración el niño tuvo mucho sueño y estuvo muy cansado*.

A continuación, en la Figura 6 se muestra el comportamiento del predicado *encontrarse* en el contexto de la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado'. Las formas verbales adecuadas para las situaciones representadas en las imágenes son *me he encontrado* y *lleva*:

FIGURA 6. Restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación: *'encontrarse'*.

Los enunciados anteriores se traducen, en el ámbito del pasado o lo no actual, en (43a) *Ayer a las cinco se encontró/*encontraba a un señor muy raro* y (43b) *Ayer a las cinco un señor muy raro llevaba una cacerola como sombrero en el autobús*. Al igual que en el ejemplo comentado más arriba, la doble perspectiva de imperfecto-indefinido no es posible únicamente con el predicado *encontrarse*. Dicho predicado admite el indefinido pero no admite el imperfecto, a diferencia del predicado *llevar*, que no solo admite la perspectiva del imperfecto sino también la del indefinido, como por ejemplo en (43c) *Ayer un señor muy raro llevó una cacerola como sombrero en el autobús durante todo el trayecto*[9].

[9] Compárese con otro ejemplo la doble perspectiva que admite el verbo *llevar (algo puesto)* y cómo, además, se explica fácilmente por medio de la correlación de las formas *canto-he cantado* con las formas *cantaba-canté*. La diferencia entre una oposición como la de *Rosario llevaba un vestido horrible en la fiesta* y *Rosario llevó un vestido horrible en la fiesta* puede representarse, por un lado, en el contexto de la propia fiesta cuando dos amigas comentan entre ellas: *¿Te has fijado? Rosario lleva un vestido horrible*; por otro lado, cuando la chica en cuestión vuelve a casa y su compañera de piso le pregunta: *¿Ese vestido has llevado en la fiesta? Está un poco pasado de moda, ¿no?*

Por último, la Figura 7 muestra el comportamiento del predicado *enamorarse* en el contexto de la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado'. Las formas verbales adecuadas para cada situación son *me he enamorado* y *está*:

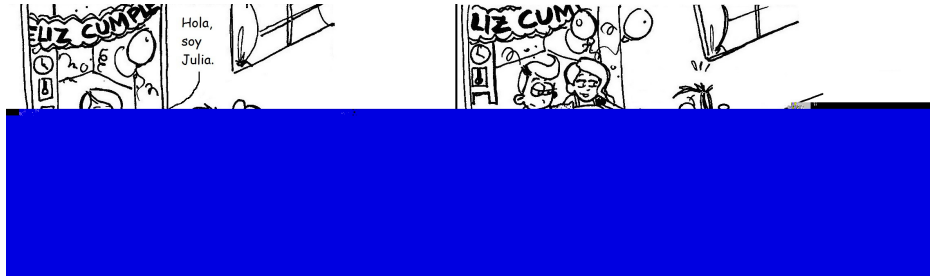

FIGURA 7. Restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación: *'enamorarse'*.

Referidas a un momento pasado o no actual, expresaríamos estas realidades como (44a) *Ayer a las cinco se enamoró / *enamoraba de ella* y (44b) *Pero desafortunadamente ella estaba enamorada de otro*. Vuelve a comprobarse cómo la doble perspectiva de imperfecto-indefinido no es posible solo en el caso del predicado *enamorarse*, algo que no ocurre con el predicado *estar enamorado* ya que, además del imperfecto, también admite la perspectiva del indefinido cuando expresamos, por ejemplo (44c) *Ella estuvo enamorada de otro varios años*[10].

[10] En relación con este último ejemplo, no queremos dejar de mencionar que en el conjunto de materiales didácticos para el aula de ELE de orientación cognitiva publicados en la actualidad, solo en Chamorro *et al.* (2006: 220) encontramos la primera y única alusión (indirecta) al aspecto léxico de los predicados referida a la oposición *cantaba-canté*. En el apartado *Error 3: Estar enamorado vs. Enamorarse*, dedicado a uno de los "cuatro contextos conflictivos de uso" de imperfecto e indefinido, se advierte al estudiante que "es importante distinguir entre estados (con el verbo estar + adjetivo) y expresiones de cambios de estado (con verbo o

Como conclusión sobre la relación entre la manera de contar hechos que ocurren en un espacio actual y hechos que ocurren en un espacio no actual, señalamos dos aspectos fundamentales. El primero es cómo la oposición *cantaba-canté* puede ser explicada fácilmente a través de su correlación con las formas *canto-he cantado*, como ya señalan Castañeda y Alhmoud (2014). El segundo aspecto es cómo a esta correlación debe añadirse la consideración de la noción de *restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación*, señalada por Castañeda (2006) pero todavía sin explotar desde un punto de vista pedagógico en la gramática de ELE.

Estas dos consideraciones presentadas de manera conjunta pueden dar respuesta a innumerables casos complejos de oposición entre pretérito imperfecto e indefinido, incluidos los que se han señalado a lo largo de este trabajo. Un ejemplo de ello es la disparidad de comportamiento entre predicados pertenecientes a un mismo grupo aspectual, el de los *logros*, que se ha comentado en este artículo (*vid.* apartado 3) cuando presentábamos el caso de *llegar*, que admite la alternancia de imperfecto e indefinido para la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado', frente al de *encontrarse*, que no la permite. Este distinto comportamiento puede ser explicado al estudiante extranjero en los mismos términos didácticos que hemos propuesto, con objeto de comprobar cómo el verbo que no admite su conceptualización en imperfecto tampoco la admite en presente. Recordemos los ejemplos (16a)-(16b) para el predicado *llegar* y (19a)-(19c) para *encontrarse*, que volvemos a traer aquí como (45a)-(45b) y (46a)-(46c). En esta ocasión, adjuntamos para cada uno de estos ejemplos un enunciado entre corchetes, imaginando que dos espectadores de las escenas, en el momento en que estas tuvieron lugar, las comentan[11]:

(45)
(a) *En ese momento el tren llegaba a la estación.*
["Mira, ahora llega el tren a la estación"]
(b) *En ese momento el tren llegó a la estación.*
["Mira, ya ha llegado el tren a la estación"]

(46)
(a) *Cuando me encontré a Elena allí, me puse muy nervioso.*
["Mira, Pepe Luis se ha encontrado a Elena y se ha puesto muy nervioso"]
(b) ?*Cuando me encontraba a Elena allí, me puse muy nervioso.*
["Mira, Pepe Luis se ?encuentra a Elena y se ha puesto muy nervioso"]
(c) *Cuando me encontraba a Elena allí, siempre me ponía muy nervioso.*
["Fíjate, cuando Pepe Luis se encuentra a Elena, siempre se pone muy nervioso"]

Finalmente, la consideración del aspecto léxico como causante de la restricción de las opciones de perspectiva (imperfecto-indefinido) para determinados predicados del grupo de los *logros* incluye necesariamente la consideración de la naturaleza composicional de esta categoría, es decir, el denominado aspecto léxico-sintáctico de

con los verbos quedarse + adjetivo, ponerse + adjetivo u otros)". A continuación, para apoyar este planteamiento, se contraponen los ejemplos *Tras la noticia, Ana estaba muy sorprendida* y *Tras la noticia, Ana se sorprendió mucho* e incluso, en una nota adicional, se comenta el enunciado *Tras la noticia, Ana estuvo muy sorprendida*. Sin embargo, no se menciona la imposibilidad de alternancia de perspectiva en *Tras la noticia, Ana se sorprendió mucho* con ?*Tras la noticia, Ana se sorprendía mucho* para referirse a una misma situación objetiva de la realidad.

[11] De nuevo, la idea del 'viaje al pasado' que se ha desarrollado a lo largo del presente apartado con fines didácticos.

los verbos. También en este sentido podemos aprovechar la ayuda que supone la comparación entre el modo de referirnos a espacios actuales y a espacios no actuales, junto con la noción de la restricción de simultaneidad al momento de la enunciación, para clarificar casos en los que el aspecto léxico-sintáctico ejerce su influencia sobre las opciones de perspectiva de un mismo verbo en diferentes contextos oracionales.

Por ejemplo, la manera en la que la naturaleza composicional del aspecto léxico determina igualmente las opciones de perspectiva en la elección de imperfecto-indefinido, puede observarse en el predicado *caerse*, que hemos tratado ampliamente a lo largo de este artículo. En líneas anteriores hemos expuesto cómo en la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado', este verbo no admite la posibilidad de contemplarlo con la perspectiva de un imperfecto. Mencionábamos la imposibilidad de informar de una caída con la oración (47a) ?*Ayer el niño se caía en el jardín*, argumentando que su correlato (47b) *¡Ay, el niño se cae!* tampoco es posible para expresar el hecho consumado[12]. No obstante, y atendiendo a esa naturaleza composicional, existen otros contextos sintácticos donde ello sí es posible:

(48) *En lo alto, el hombre en paracaídas caía como una pluma.*
["Mira, allá en lo alto, el hombre en paracaídas cae como una pluma"]

(49) *En ese momento se caía la catedral a pedazos mientras los políticos se ocupaban de otros asuntos.*
["En este momento la catedral se cae a pedazos mientras los políticos se ocupan de otros asuntos; me parece vergonzoso"]

En conclusión, el aspecto léxico así como su naturaleza composicional desempeñan en todos estos ejemplos de oposición imperfecto-indefinido un papel fundamental, puesto que *caer* no es lo mismo en *caer un niño al suelo*, que en *caer pedazos de una catedral* o en *caer un paracaidista*. La cuestión del aspecto léxico se entrelaza con factores sintácticos y semánticos pero, incluso de este modo, sigue cumpliéndose la fórmula única que queremos proporcionarle al aprendiente: el imperfecto sufre una restricción idéntica a la que sufre el presente, es decir, *si algo no se puede decir en presente, tampoco se puede expresar en imperfecto pero si se puede nombrar en presente, se puede expresar en imperfecto*[13].

6. UNA EXPLICACIÓN TEMPORAL-ASPECTUAL PARA LA OPOSICIÓN IMPERFECTO-INDEFINIDO

Como conclusión de este artículo queremos proponer una descripción didáctica para la oposición imperfecto-indefinido que aúne la concepción aspectual de *cantaba-canté*, por la que la mirada

[12] No así como advertencia de ese peligro, donde el empleo de (47b) se hace perfectamente posible dado que indica que el evento denotado por *caerse* está a punto de suceder (por ejemplo, un niño que se tambalea en su trona). Este sentido del presente en *¡Cuidado, el niño se cae!* podría reflejarse en un imperfecto en casos como *Justo cuando el niño se caía, su padre lo sostuvo a tiempo*, con significado equivalente al de la perífrasis ingresiva *iba a caerse*, o en construcciones muy restringidas del tipo *En el momento en que el niño se caía, su padre lo agarró*.

[13] Un caso interesante es el de los verbos performativos (verbos del tipo *Te juro…*, *te prometo…*, etc.). Hay que observar que, a pesar de su construcción en presente en un espacio actual, su equivalente en el espacio pasado o no actual no es un imperfecto sino un indefinido (*Me lo juró*, *Me lo prometió*, etc.). La razón de esto tiene mucho que ver con lo que comentan Castañeda y Alhmoud (2014: 288): "existe la posibilidad de que nos refiramos a un hecho que presentamos a la vez como presente y terminado usando el presente. Es el caso de los llamados *performativos* (…), porque en ellos la acción (un acto de habla) se cumple precisamente al enunciarla".

'desde dentro' se complementa con la mirada 'desde fuera' o 'después', con una concepción de orientación más temporal, por la que las formas *cantaba* y *canto* se relacionan estrechamente compartiendo los mismos rasgos y, en especial, la denominada *restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación*.

Esta descripción para la oposición *cantaba-canté* de carácter temporal-aspectual tiene como punto de partida los tres contextos de uso del imperfecto que se desprenden de los usos básicos del presente (*vid.* Tabla 1 del apartado 2) y considera a su vez, en dichos contextos, el argumento de la doble posibilidad de perspectiva (*vid.* Tabla 2 del apartado 2)[14].

6.1. EXPRESIÓN DE CUALIDADES EN EL PASADO

Una breve revisión de los todavía escasos materiales didácticos de ELE de orientación cognitiva disponibles actualmente para estudiantes y profesores permite comprobar la necesidad de perfilar algunas explicaciones sobre la oposición imperfecto-indefinido y, en concreto, sobre la alternancia de ambas formas en un mismo enunciado, como analizaremos a continuación.

En Alonso *et al.* (2005), tras la presentación del primero de los tres usos básicos del imperfecto: describir cualidades, como (50) *Era una chica muy guapa* (Alonso *et al.*, 2005: 125), se amplía en esta cuestión hablando de "cualidades estáticas: objetos" en imperfecto frente a "cualidades dinámicas: procesos" en indefinido y se confrontan los ejemplos (51) *La chica que conocí ayer era preciosa* y (52) *La fiesta del sábado fue preciosa* (Alonso *et al.*, 2005: 130). De esta idea podría desprenderse erróneamente que el tipo de entidad-sujeto determina el tipo de cualidad (estática o dinámica), esto es, que si el sujeto designa 'actividad' la cualidad ha de ser dinámica pero que en otro caso, la cualidad debe ser estática. Es decir, no se contempla la posibilidad de que a una misma entidad se le pueda atribuir una cualidad estática o dinámica. Dicho de otro modo, se opone (53a) *Era una chica preciosa* a (54a) *Fue una fiesta preciosa* pero no se ofrece una aclaración sobre la diferencia entre (53a) *Era una chica preciosa* y (53b) *Fue una chica preciosa* o entre (54a) *Fue una fiesta preciosa* y (54b) *Era una fiesta preciosa*.

Donde sí se profundiza más en esta cuestión es en Chamorro *et al.* (2006). Al igual que en Alonso *et al.* (2005), el contraste se presenta gráficamente en forma de 'fotograma' o 'película completa' para mostrar, respectivamente, "cualidades que no implican un proceso" frente a "cualidades que implican un proceso terminado", poniendo como ejemplos (55) *El primer perro que tuve era precioso* y (56) *La boda de mi hermano fue preciosa*. Junto a estas ilustraciones, también se introduce una referencia adicional para explicar que cuando se expresa la duración total de una cualidad o se marca su límite final, se utiliza el indefinido: (57) *Fue guapo hasta que se casó* o (58) *Fue guapo toda su vida* (Chamorro *et al.*, 2006: 218).

A partir de dicha exposición, se presenta un conjunto de ejemplos referidos a las construcciones 'ser + adjetivo' o 'ser + nombre' en imperfecto y en indefinido. Cada ejemplo se acompaña de una descripción de su significado proposicional que, en nuestra opinión, en conjunto puede provocar cierta sensación de dispersión. Así, (59a) *La obra era buena* se describe en términos de "cualidad de la obra, aspecto estático" y (59b) *La obra fue buena* como "cualidad de la representación de la obra, proceso" (Chamorro *et al.*, 2006:

[14] En la secuenciación de aula conviene, no obstante, presentar en un primer momento los tres usos básicos del imperfecto de manera individual para atender más adelante a la posibilidad de conceptualizar estos tres contextos también con la perspectiva del indefinido.

218); a su vez, de (60a) *Era un día increíble* se indica que "se describe el día" mientras que en (60b) *Fue un día increíble* "se evalúa el día"; por último, se explica que (61a) *Picasso era un gran pintor* se refiere a "cualidad de Picasso" mientras que (61b) *Picasso fue un gran pintor* hace referencia a "logros de Picasso" (Chamorro *et al.*, 2006: 219).

Esta sucesión de ejemplos e interpretaciones de significado podría tratarse de manera unitaria recurriendo a nuestra propuesta del 'viaje al pasado', que ofrece la posibilidad de recuperar el enunciado correspondiente al imperfecto o al indefinido de los citados ejemplos en un espacio actual: una vez comprobados cuáles de los enunciados ejemplo corresponden a un presente en el ámbito de lo actual y cuáles no, será el propio aprendiente quien extraiga la interpretación de su sentido ('cualidad de una obra' frente a 'cualidad de su puesta en escena', 'descripción' o 'evaluación' de un día, 'cualidades' o 'logros' de un artista, etc.). El sentido que posee cada enunciado es más fácilmente reconocible al situarnos dentro de la escena presente o actual donde se comenta, por ejemplo, que (59c) *La obra es muy buena* dentro de la sala de teatro y que (59d) *La obra ha sido muy buena* saliendo del edificio[15], o bien que (60c) *Es un día increíble*, en medio de una celebración con una gran comida, y que (60d) *Ha sido un día increíble*, cuando los personajes están quitando la mesa. Por último, alguien puede comentar que (61c) *Picasso es un gran pintor* mientras el artista, de fondo, pinta uno de sus cuadros o bien que (61d) *Picasso ha sido un gran pintor*, haciéndose alusión gráfica de alguna manera al final de su carrera.

Este es el sentido que hemos querido plasmar en nuestra propuesta didáctica para la expresión de 'cualidades en el pasado' tanto en imperfecto como en indefinido, tal y como muestran las Figuras 8 y 9:

FIGURA 8. Expresión de 'cualidades en el pasado' en imperfecto.

FIGURA 9. Expresión de 'cualidades en el pasado' en indefinido.

[15] En el mismo sentido que se ha expuesto en la Figura 3 del apartado 5. 1.

El imperfecto de la Figura 8 nos lleva mentalmente a la representación del momento del pasado en el que la protagonista *es* muy guapa. Contemplamos la cualidad de ese personaje, por tanto, 'desde dentro'. Con el indefinido de la Figura 9 nos situamos mentalmente en un momento en el que esa cualidad ha dejado de ser vigente (por cualquier motivo); ese momento nos ubica en un 'después' con respecto a esa cualidad, es decir, hacemos alusión a un momento en el que podríamos aseverar, por ejemplo, que *ha sido* una mujer muy guapa.

Ante la (insistente) pregunta del estudiante extranjero sobre cuál es, entonces, la forma que "debemos" elegir para expresar cualidades en el pasado, hemos de hacerlo consciente de que el sistema nos ofrece dos posibilidades que no son otra cosa que dos 'herramientas' a nuestra disposición para que escojamos, en cada momento, aquella que cumpla con el significado que queremos transmitir, aquella que más se ajuste a lo que necesitamos. Es decir, hacer consciente al aprendiente de que el hablante es dueño de los significados y de la intención y quien, según esa intención, escoge entre lo que el sistema le ofrece, y no al contrario.

Este objetivo solo se consigue a través de un *input* variado y actividades de concienciación gramatical que muestren contextos para ambas opciones y muestren que cuando en algunas ocasiones necesitamos expresar una cualidad hasta su término, el sistema de la lengua española nos brinda una forma (*ser* en indefinido) que cumple precisamente esa función, como por ejemplo (62) *Fue muy guapa hasta que tuvo su primer hijo; después empeoró bastante*.

En cualquier caso, cae por tierra la idea de que la descripción de cualidades requiere imperfecto: el imperfecto se usa para describir cualidades en el pasado, pero el indefinido también. Como indican Gras y Santiago (2012: 24) cuando analizan el indefinido con estados:

> La forma más natural de mostrar un estado es una foto, un imperfecto (...) El imperfecto con un estado tiene lo que se denomina valor continuo, muestra una imagen de un continuo de imágenes iguales (...) Es posible usar un indefinido, forzar la situación para rodar una película. Es posible hacerlo en dos sentidos: o bien para señalar un momento de cambio, cuando se entra en ese estado [*No sabía que me engañaba. Lo supe cuando vi la carta*]; o bien para mostrar el paso del tiempo y valorar un periodo de tiempo delimitado [*Fue rubia hasta que se le cayó el pelo*].

6.2. EXPRESIÓN DE SITUACIONES REGULARES EN EL PASADO

Otra de las ideas generalizadas en el aula de ELE es que la expresión de acciones habituales en el pasado solo es posible en imperfecto. A este respecto, Gras y Santiago (2012: 23) comentan que "no es un gran problema explicar qué es un hábito y este valor del imperfecto, pero no es tan sencillo ver que este uso es compatible con la descripción en términos de imperfecto (foto) e indefinido (película)". Para estos autores, los hábitos "se interpretan como películas cuando tienen un final definido, si el tiempo en el que se dan está delimitado" y exponen un ejemplo de ello con los cuatro tipos de predicados (estados, actividades, realizaciones y logros):

(63) *En enero, estuve cansada todos los días.*
(64) *En enero, practiqué deporte todos los días.*
(65) *En enero, jugué un partido de rugby cada semana.*
(66) *En enero, me desperté a las siete todos los días.*

Con anterioridad, Ruiz Campillo (2000) había desmentido la creencia de asociar la expresión de acciones repetidas en el pasado

exclusivamente con el imperfecto planteando los siguientes ejemplos:

(67) *La gente que tomaba aspirina habitualmente antes del experimento era más rubia.*
(68) *La gente que tomó habitualmente aspirinas hasta su muerte mostró una mejoría mayor.*

A partir de estos ejemplos, hemos elaborado la representación de la expresión de 'situaciones regulares en el pasado' en imperfecto e indefinido que se muestra en las Figuras 10 y 11:

FIGURA 10. Expresión de 'situaciones regulares en el pasado' en imperfecto.

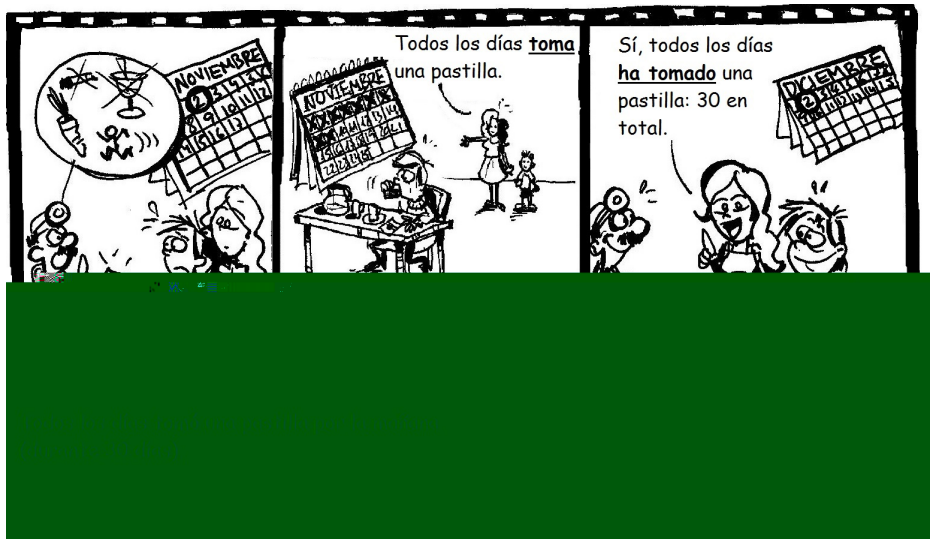

FIGURA 11. Expresión de 'situaciones regulares en el pasado' en indefinido.

6.3. EXPRESIÓN DE SITUACIONES MOMENTÁNEAS EN EL PASADO

En este apartado nos ocuparemos de cómo podemos introducir en el aula de ELE el asunto que ha ocupado la mayor parte del presente trabajo: la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado', donde se produce lo que hemos explicado como restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación.

La Figura 12 que presentamos a continuación está basada en la representación gráfica que realizan Alonso *et al.* (2005: 123) para explicar el uso del imperfecto en el contexto de la descripción de 'situaciones momentáneas en el pasado':

FIGURA 12. Expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' (I).

El que acabamos de presentar constituye el tercer y último uso del imperfecto que se deriva como consecuencia directa del valor de operación básico de esta forma verbal (su carácter no terminativo, al igual que la forma de presente). Una vez introducidos en el aula de ELE los tres usos básicos del imperfecto, sin atender todavía a cuestiones de perspectiva (como hemos aconsejado en la nota 13 de este artículo), podemos adentrarnos en la presentación de la oposición imperfecto-indefinido en términos aspectuales (*vid.* Figura 1) y crear conciencia de esta doble perspectiva en el aprendiente a través de actividades gramaticales significativas. A partir de este momento, el aprendiente está preparado para comprender también cómo los usos que inicialmente se han asociado al imperfecto en la secuencia didáctica son susceptibles también de la perspectiva del indefinido (*vid.* Figuras 9 y 11). Es en este punto, además, cuando el aprendiente es capaz de reflexionar sobre la imposibilidad de mencionar determinado tipo de acciones a la vez que ocurren en la expresión de 'situaciones momentáneas' y sobre cómo esta restricción afecta de igual modo al presente y, por extensión, al imperfecto.

En este sentido, y como complemento a la Figura 12, proponemos la Figura 13:

FIGURA 13. Expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' (II): restricción de simultaneidad.

Recuperando el símil del fotograma y la película (Ruiz Campillo 2005, Alonso *et al.* 2005, Chamorro *et al.* 2006, Gras y Santiago 2012) para representar el imperfecto y el indefinido respectivamente, nótese que para la Figura 13 no podemos dibujar como marco externo de la imagen un fotograma (incumpliríamos la convención de los autores de usar el fotograma para el imperfecto y

la mirada 'desde dentro') pero tampoco podemos representar una película completa con una sola imagen. De las imágenes que hemos presentado hasta ahora (*vid.* Figuras 8 a 13), la Figura 13 es la única que no se puede reproducir ni en términos de fotograma ni en términos de película completa, lo cual nos lleva a considerar que para la expresión de 'situaciones momentáneas en el pasado' con determinados predicados pertenecientes al grupo de los *logros*, el símil del fotograma y la película completa no es viable. Nuestra pregunta sin resolver, por tanto, es cómo debería representarse gráficamente una situación momentánea ('fotograma') que cuenta un hecho concluido y terminado ('película completa')[16].

En conclusión a todo lo expuesto, nuestra propuesta de explicación temporal-aspectual de la oposición imperfecto-indefinido desde una perspectiva cognitiva-operativa se basa en la convicción de que no se puede desligar el tiempo totalmente del aspecto. Por su parte, la Gramática Cognitiva subraya la importancia del espacio y, como tal, en Alonso *et al.* (2005) se establecen metáforas espaciales como *aquí-allí*, *espacio actual-espacio no actual*, etc. Sin embargo, la propuesta inicial de Ruiz Campillo (2005) de *dentro-fuera* para la descripción aspectual de la oposición imperfecto-indefinido se sustituyó por *dentro-después* (Alonso *et al.*, 2005), quizá en términos de rentabilidad pedagógica. Con ello, esta descripción adquirió ya un tenue rasgo temporal, puesto que *después* revela tiempo.

La propuesta que aquí hemos presentado no pretende sustituir la explicación cognitiva-operativa de imperfecto-indefinido basada en su diferencia aspectual sino que se integra en ella, de ahí que hayamos hablado de concepción temporal-aspectual. Hemos sugerido que la adición de una visión de carácter temporal para la descripción de la oposición puede complementar a la descripción estrictamente aspectual de la oposición imperfecto-indefinido que se postula desde la perspectiva de la gramática cognitiva aplicada a ELE y completarla en aquellos ámbitos donde la visión aspectual no puede explicar todos los casos[17].

En este sentido, abogamos por adoptar las propiedades de las categorías *tiempo* y *aspecto* que más se adecúen a las necesidades de una gramática pedagógica en el aula de ELE. Este es el propósito que perseguimos en el diseño de nuestros materiales didácticos para la enseñanza de la oposición imperfecto-indefinido, de los que se ha presentado una muestra en este artículo: cuando se le plantea al aprendiente que con el imperfecto y con el indefinido hacemos alusión a partes diferentes de un mismo proceso, es decir, que hablamos de momentos diferentes, con *partes* aludimos al espacio (interno o externo, esto es, no terminativo frente a terminativo) mientras que con *momentos* hacemos referencia al tiempo. El indefinido nos ubica *fuera-después* de la escena; el imperfecto, por su parte, *dentro-durante*. Y precisamente ese *durante* es la restricción que percibimos cuando nos encontramos frente a predicados de tan escasa duración que pragmáticamente no es posible mencionarlos en presente al mismo tiempo que suceden.

[16] Compárese, por ejemplo, la representación gráfica con la que en Alonso *et al.* (2005: 128) se ilustra el binomio "Describir situaciones momentáneas (Imperfecto) o contar hechos completos (Indefinido)" con el predicado *bajar las escaleras*.

[17] Para fundamentar esta propuesta, en Palacio (2015) se llevó a cabo un estudio empírico con 64 aprendientes alemanes de nivel A2 en la Universidad de Heidelberg para comparar los efectos de la instrucción gramatical cognitiva-operativa desde la vertiente temporal-aspectual y desde la vertiente aspectual. El grupo que recibió una explicación temporal-aspectual cometió menos errores en la categoría de los *logros* mientras que este tipo de predicados ofreció mayores dificultades en el grupo que había recibido únicamente la descripción estrictamente aspectual. Obviamente, se hace necesario apoyar esta propuesta con resultados de un mayor número de investigaciones.

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1. REFERENCIAS

Alarcos, E. (1994), *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Castañeda, A. (2006), "Aspecto, perspectiva y tiempo de procesamiento en la oposición imperfecto / indefinido en español. Ventajas explicativas y aplicaciones pedagógicas", *RaeL. Revista Electrónica de Lingüística Aplicada* [en línea], 5: 107-140. Disponible en:
http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254299
[consulta: septiembre 2015]

Castañeda, A. y Alhmoud, Z. (2014), "Una aproximación al sistema verbal aplicable a la enseñanza de ELE". En Castañeda, A. (coord.) (2014): *Enseñanza de gramática avanzada de ELE: criterios y recursos*. Madrid: SGEL, 267-294.

Castañeda, A. y Alonso, R. (2009), "La percepción de la gramática. Aportaciones de la lingüística cognitiva y la pragmática a la enseñanza de español/LE", *marcoELE* [en línea], 8. Disponible en: http://marcoele.com/descargas/8/castaneda-alonso_percepciongramatica.pdf
[consulta: septiembre 2015]

Comrie, B. (1976), *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.

De Miguel, E. y Fernández Lagunilla, M. (2000), "El operador aspectual *se*", *Revista española de lingüística*, 30 (1): 13-44.

Gras, P. y Santiago, M. (2012), "Cómo hacer la gramática significativa: aspecto léxico y aspecto gramatical", *Mosaico* [en línea], 30: 19-25. Disponible en:
http://www.mecd.gob.es/belgica/dms/consejerias-exteriores/belgica/publicaciones/Mosaico/Mosaico-30/Mosaico%2030.pdf/
[consulta: septiembre 2015]

Langacker, R. W. (1991), *Foundations of Cognitive Grammar. Volume II: Descriptive Application*. Stanford: Standford University Press.

Langacker, R. W. (2001), "Cognitive Linguistics, Language Pedagogy and the English Present Tense". En Pütz, M., Niemeier, S. y Dirven, R. (eds.) (2001): *Applied Cognitive Linguistics Volume (I): Theory and Language Acquisition*, 3-39.

Llopis, R. *et al.* (2012), *Qué gramática enseñar, qué gramática aprender*. Madrid: Edinumen.

Palacio, B. (2009), "Pretérito imperfecto de indicativo: valor operativo y contraste con el pretérito indefinido. La primera actividad para la clase de ELE", *redELE* [en línea], 15. Disponible en:
http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2009_15/2009_redELE_15_04Palacio.pdf?documentId=0901e72b80de09f2
[consulta: septiembre de 2015]

Palacio, B. (2015), *Instrucción gramatical cognitiva-operativa para la enseñanza de la oposición imperfecto-indefinido. Un estudio con aprendientes alemanes de español como lengua extranjera*. Tesis doctoral inédita. Universidad Antonio de Nebrija, Departamento de Lenguas Aplicadas.

Rojo, G. y Veiga, A. (1999), "El tiempo verbal. Los tiempos simples". En Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2867-2934.

Ruiz Campillo, J. P. (1998), *La enseñanza significativa del sistema verbal: un modelo operativo*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Biblioteca RedELE [en línea], 2004. Disponible en:
http://www.mecd.gob.es/redele/Biblioteca-Virtual/2004/memoriaMaster/1-Semestre/RUIZ-C.html
[consulta: septiembre 2015]

Ruiz Campillo, J. P. (2000), "['Tomaban' o 'tomaron'] Una visión operativa y cognitiva del problema", Instituto
Cervantes. Centro Virtual Cervantes [en línea]. Disponible en:
http://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.asp?vCodigo=5652#19299
[consulta: septiembre 2015]

Ruiz Campillo, J. P. (2005), "Instrucción indefinida, aprendizaje imperfecto. Para una gestión operativa del contraste imperfecto / indefinido en clase", *Mosaico* [en línea], 15: 9-17. Disponible en:
https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=13149
[consulta: septiembre 2015].

7.2. MANUALES Y GRAMÁTICAS DE ELE

Alonso, R. *et al.* (2005), *Gramática básica del estudiante de español*. Barcelona: Difusión.

Chamorro, M. D. *et al.* (2006), *El ventilador*. Barcelona: Difusión.

FECHA DE ENVÍO: 16 DE MARZO DE 2016